

**Religión y saber del cuerpo en las colonias valdenses del Uruguay (1911-1950): tensiones en la configuración de un ethos**

Paula Malán

[paulamalan@gmail.com](mailto:paulamalan@gmail.com)

**Resumen**

El presente trabajo indaga acerca de las tensiones discursivas que en torno al saber del cuerpo y la religión hacen a la configuración de un *ethos* solidario al proceso de institucionalización del deporte y la gimnasia en las colonias valdenses del Uruguay (1911-1950). Se propone una lectura de fuentes documentales en base a las nociones griegas *epimeleia heautou* (cuidado de sí) y *parrhesía* (decir veraz). Se consideran como instituciones clave de dicho proceso: la Iglesia Valdense, las Uniones Cristianas de Jóvenes, el liceo de Colonia Valdense y la Asociación Cristiana de Jóvenes.

**Palabras clave:** *Ethos*. Religión. Cuerpo. Saber. Prácticas corporales.

## Inquietud de sí en las colonias valdenses del Uruguay

Nos preguntamos: ¿de qué manera la noción *epimeleia heautou*<sup>i</sup> se manifiesta en las colonias valdenses<sup>ii</sup> del Uruguay (1911-1950)?; ¿cuáles son las condiciones de posibilidad del sujeto de vincularse con la verdad?; ¿cuáles son las resistencias, las rupturas y las continuidades discursivas en torno a la religión y al saber del cuerpo?; ¿de qué manera éstas atañen al sujeto en la configuración de un *ethos*<sup>iii</sup>?; ¿cómo aparece representado el otro para el sujeto?: ¿en forma de guía, de maestro en la antigüedad, aquel que ejerce la *parrhesia*<sup>iv</sup>, sobre su discípulo para hacer de éste un sujeto de verdad o como quien lo hace a modo de Procusto<sup>v</sup>?

Comenzamos por analizar un programa de campamento de la UCJ<sup>vi</sup> extraído de la revista Renacimiento<sup>vii</sup>, en el cual se visualiza el estrecho enlace entre prácticas corporales y enseñanza moral cristiana como parte de una misma educación del cuerpo.

Por la mañana

5.30. – Levantarse.

5.30- 6.00.- Ligerio baño, y breves momentos de gimnasia.

6.00- 7.00.- Mate y arreglo de camas.

7.00 a 7.30. - Desayuno.

7.40- 8.10. - Culto.

8.10- 8.35. – “Hora Quieta”

8.40- 9.20. – (más o menos) conversaciones sobre las bienaventuranzas dirigido por el Pastor E. Tron, pero en las que todos tomarán parte.

9.20 – 10.00. – Libre.

10.00- 10.30.- Natación (todos debemos aprender algo más).

10.30.-11.15. – Mate.

11.15. – Almuerzo.

Por la tarde

Hasta las 15.00. – Descanso, siesta, lectura: (No moleste a los demás).

15.00 – 16.00.- Partidos, torneos organizados, juegos.

16.00.- Te.

16.30 – 19.00.- Paseos, excursiones, juegos, etc.

19.00-19.30. – Último baño.

20.00.- Cena.

20.40- 21.40.- Fogón (un rato de canto, etc...luego, conversación sobre temas morales, por el Pastor D. Breeze).

22.00.- A dormir (U.C.J.O.L.<sup>viii</sup>, 1934: 3).

Hacemos aquí referencia a la noción *epimeleia heautou* en la sociedad helenística y romana -la verdadera *tekhne tuo biou* que abarca todos los

aspectos de la vida del individuo (físico, mental, espiritual, moral)-. La primera actividad del campamento, luego de un ligero baño, es la gimnasia<sup>ix</sup>. De allí, los acampantes parten a arreglar sus cuartos, a desayunar, a participar del culto y a la “hora quieta”. Esta hora quieta, mirada en términos de la antigüedad griega podría considerarse como parte de la *melete*, aquella forma de meditación, de trabajo del pensamiento sobre sí mismo, de preparación interior del sujeto. Resulta interesante preguntarse aquí, por el papel de la gimnasia como actividad previa a esta *melete*. Del mismo modo, la última actividad nocturna (luego de haber participado de clases de natación, excursiones, paseos, juegos y torneos organizados) vuelve a formar parte de esta *melete*. Las actividades físicas, libres y organizadas, de algún modo acontecen allí entre esta reflexión-meditación sobre la moral y las enseñanzas religiosas. De alguna manera se expresa la necesidad de que las enseñanzas morales y religiosas pasen por el cuerpo y se impregnen en él. Parafraseando a Lopes Louro (1997, p. 102), que ocurra una “somatización de la moral”.

Para terminar de ilustrar el entramado religión-cuerpo-saber dentro de la iglesia valdense, citamos del apartado “Joven a ti te digo...”, el texto titulado “Niégate a ti mismo”.

Se niega a sí mismo el atleta o deportista que aspira a ganar un premio, a vencer en un torneo. Debe seguir cierto entrenamiento, privarse en parte de su libertad personal, la que pone en manos de un capitán o de un entrenador para que lo dirija en su preparación. Se niega aún más a sí mismo, cuando durante el juego en “team”, tiene que hacer a un lado su amor propio; porque lo importante no es que él se luzca en una brillante jugada, sino que su “team” salga vencedor. (...) En nuestra vida moral, tenemos que negarnos muchas satisfacciones pasajeras, muchos apetitos secundarios, materialistas, sensuales, para obtener una vida moral superior, elevada y noble; para llegar a tener un carácter fuerte y firme. (...) Frente a Jesús que quiere dirigir nuestra vida hacia el bien supremo, hacia la perfección, tenemos que negarnos, no solo muchas cosas exteriores sino a nosotros mismos, nuestro yo, nuestro egoísmo, para dejar que El gobierne por entero nuestra vida. Esto...si queremos seguirle, ser sus discípulos (U.C.J.O.L, 1934: 1).

En este texto, nos detenemos en el papel del otro. El otro en la antigüedad es aquel que emplea la *parrhesía* con su discípulo con el fin de que éste último se constituya en sujeto de verdad. Tomamos como referencia la carta de Marco

Aurelio a Frontón (Foucault, 2011: 161-162). En ella, Marco Aurelio le cuenta a su maestro los detalles de su jornada, en una especie de darle cuenta de las acciones realizadas, una forma de revisión moral de su conciencia. Ese otro a quien el individuo tiene que ofrecerle el fruto de su acción, se encuentra representado en el caso de las disciplinas deportivas por “el “capitán”, el entrenador”, “el team” y en última instancia por Jesús. De alguna manera, las acciones que realiza el individuo no le pertenecen a él sino a un otro. La educación física aparece aquí como la posibilidad de poner en práctica la renuncia de sí mismo en la vida moral, en el encuentro social con los otros. El sujeto debe renunciar a sí mismo en pos de un fin superior. Marco Aurelio muestra el autogobierno de sí en todas las actividades emprendidas en el día. Sin embargo, en el texto analizado la apuesta no parece ser el autogobierno del sujeto sino su entrega a Dios. Mientras que en la antigüedad, el filósofo ejerce la *parrhesía* con su discípulo hasta que éste se constituya en sujeto capaz de verdad; en el texto religioso analizado, Dios guía al sujeto hasta la eternidad dado que a él le pertenece la verdad que no es cedida al sujeto.

Por otro lado, aparece fuertemente la idea de virtud moral, a la cual se llega a partir de la vigilancia del pensamiento y el autodomínio. De este modo, aparece un discurso que moldea al sujeto y se inscribe en su cuerpo “bajo la forma de un conjunto de disposiciones aparentemente naturales, a menudo visibles en una manera especial de comportarse, de mover el cuerpo, de mantener la cabeza, una actitud, un paso, solidario de una manera de pensar y de actuar, un ethos, una creencia” (BOURDIEU, 2003, p. 73).

Por último, seleccionamos el texto “XI Campamento Veraniego de Estudiantes”, publicado en una memoria del liceo de Colonia Valdense.

Alentados por el excelente resultado de los anteriores, y consecuentes con nuestra convicción de que el Campamento nos ofrece la mejor oportunidad para el conocimiento de nuestros alumnos, así como el ambiente más propicio para la formación de una ética social, deportiva y hasta política por el carácter de la organización (...) Participaron seis Liceos: Colonia, Palmira, Rosario, Juan Lacaze, Colonia Suiza y Colonia Valdense. Veinte de los cuarenta y dos acampantes fueron becados (Liceo Daniel Armand Ugón, 1948: 9-13).

En esta descripción, se puede ver la importancia otorgada por el equipo docente a los campamentos, como la “mejor oportunidad” para conocer a los estudiantes. En la antigüedad, el maestro necesita conocer a su discípulo para reconocer el momento de expresarle las verdades que éste necesita escuchar. En la memoria se manifiesta una preocupación de los docentes por el “cuidado de sí” de los estudiantes, por su formación ética, social, deportiva y hasta política. La introducción de la política es un elemento novedoso frente a los demás textos analizados, hecho no menor. Hay una apuesta a la *politeia*, al gobierno por parte del sujeto.

## **Reflexiones finales**

Hasta aquí llegamos con nuestro primer acercamiento a los discursos que atravesaron al sujeto durante la primera mitad del siglo XX en la cuenca del Rosario Oriental del Uruguay.

A modo de cierre y reflexión para seguir profundizando en el tema en futuras indagaciones, nos preguntamos: ¿Cuáles son los puntos de encuentro y desencuentro de los discursos analizados? ¿De qué manera éstos implicaron al *ethos* de los sujetos en las colonias valdenses del Uruguay durante la primera mitad del siglo XX? ¿Cuáles fueron los discursos contra hegemónicos? ¿Qué papel jugaron los torneos deportivos organizados en las Uniones Cristianas a partir de 1934? ¿Qué repercusión tuvo la instalación de la primera plaza de deportes en zona rural del país en 1921? ¿Qué discursos posibilitaron los clubes deportivos a partir de su instalación en 1921 y 1923?

Por otro lado, nos preguntamos: ¿cuáles son los discursos de verdad con respecto al cuerpo?; ¿cuáles son las prácticas corporales que formarían parte de una cuidado de sí?; ¿se podría hablar de un “*ethos corporal*”?; ¿en qué consistirían los ejercicios de esta ascética?; ¿implicaría una transformación del sujeto?: ¿cuerpo soberano de sí?; ¿cuerpo-sujeto?; ¿cuerpo-sujetado?; ¿cuerpo que cuida de sí y de los otros?; ¿cuerpo incapaz de cuidar?

- <sup>i</sup> Entendemos por *epimeleia heautou* aquella noción que durante toda la filosofía antigua unió la preocupación por el sujeto y por la verdad, y que en la sociedad helenística y romana se constituyó en una verdadera cultura de sí -una *tekhne tou biou* (arte de vivir) (FOUCAULT, 2011). Esta *tekhne tou biou* tuvo para el sujeto un fin espiritual definido: alcanzar “cierta mutación, cierta transfiguración de sí mismo en cuanto sujeto, en cuanto sujeto de acción y sujeto de conocimientos verdaderos” (FOUCAULT, 2011, p. 394). La misma incluyó variadas prácticas del orden espiritual, filosófico y moral, las cuales se agruparon en dos grandes grupos: *meletan* (ejercitarse en el pensamiento) y *gymnazein* (ejercitarse en la realidad).
- <sup>ii</sup> Los primeros valdenses llegados al país en 1858, luego de un pasaje por Florida, se establecieron en la zona del Rincón del Rey, departamento de Colonia. A fines de la década de 1870 comienza su expansión colonizadora en ese departamento y el vecino de Soriano (Geymonat, 2008: 65).
- <sup>iii</sup> El *ethos* correspondería a aquel momento de la práctica de sí (*epimeleia heautou*) en la cual ésta cumple su fin, el momento en el cual el sujeto llega a hacer suyos los discursos de verdad, se vuelve sujeto activo de esos conocimientos de verdad, los hace suyos (FOUCAULT, 2011).
- <sup>iv</sup> La noción de *parrhesía* refiere a aquel discurso veraz que implica un *ethos* y una *tekhne* -una actitud moral y un procedimiento técnico- por parte de quien lo pronuncia, quien se encuentra en una posición superior con respecto al saber y tiene la intención de interpelar a un otro de quien se espera llegue a establecer “consigo mismo una relación autónoma, independiente, plena y satisfactoria” (FOUCAULT, 2011, p. 361).
- <sup>v</sup> La mitología griega cuenta que Procasto tenía dos lechos en los que ofrecía alojamiento a los viajeros. “Acostaba a los de alta talla en el lecho corto y les cortaba los pies para adaptarlos al mismo, a los de baja estatura los acostaba en el largo y los estiraba violentamente con el mismo cometido” (Torrón, 2011: 25).
- <sup>vi</sup> La idea de conformar Uniones Cristianas de Jóvenes como medio de congregar a los jóvenes es traída desde Italia. En los valles valdenses italianos se tomó el modelo de la YMCA para conformar asociaciones juveniles, masculina y femenina, como posibilidad de apertura al mundo y al debate de temas internacionales. En el Río de la Plata el movimiento unionista trató de mantenerse autónomo con respecto a la YMCA, como parte del forjamiento de una nueva identidad por parte de las colonias valdenses en Sudamérica. Desde 1934 comienzan a organizarse torneos deportivos interunionistas en donde participaban jóvenes de todas las colonias. A partir de la colaboración de un estudiante del Instituto Técnico de la ACJ, “se mejoró la planificación y organización de los Torneos. En 1942 se llegó a la cifra record de 489 inscriptos incluidas 139 en la parte femenina” (Singular, 1997: 6).
- <sup>vii</sup> El periódico “Renacimiento” fundado en 1932, será el órgano oficial de la Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle y se convertirá luego en el órgano oficial de la Federación Juvenil Valdense. Su mentor será luego estudiante del Instituto Técnico de la ACJ y desde 1938 hasta 1973 secretario del Liceo Daniel Armand Ugón de Colonia Valdense, desde dónde organizará los campamentos juveniles. Este es un claro ejemplo de la intrincada red de significados en la configuración de un *ethos*: iglesia valdense- ACJ- liceo.
- <sup>viii</sup> Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle.
- <sup>ix</sup> El primer acto de carácter físico deportivo que consta en la documentación histórica de Colonia Valdense “es uno realizado en 1925, con la visita de 12 estudiantes del Instituto Técnico de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Montevideo” (Davyt, 1943, p. 72).

## Referencias

Bourdieu, Pierre. La dominación masculina. Madrid: Editora Nacional, 2003. 164 p.

Davyt, Oscar (1934) Cincuentenario de actividades juveniles. Colonia Valdense (1891-1941). In: **Boletín de la Sociedad Sudamericana de historia valdense**. Colonia Valdense, n. 9, 15 de ago., pp. 33-77.

Foucault, Michel (2011) **La hermenéutica del sujeto**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 539 p.

Geymonat, Roger (2008) **El Templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata**. Planeta. Montevideo. 397 p.

Lopes Louro, Guacira. Produciendo sujetos masculinos y cristianos. En Veiga Neto, Alfredo J (Comp.). **Crítica pos-estructuralista y educación**. 1. ed. Barcelona: Laertes, 1997, cap. 3. p. 91-118.

Liceo Daniel Armand Ugón (1948) Memoria del Liceo de Enseñanza Secundaria “Daniel Armand Ugón” Colonia Valdense. En sus bodas de diamante. El ideal. Colonia Valdense. pp. 9-13.

Unión cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle (Uruguay) (1934) Renacimiento. Año II, n. 32, ene., p.3.

Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle (Uruguay) (1934) Renacimiento. Ombúes de Lavalle, Año II, n. 43, junio, p.2-3.

Unión Cristiana de Jóvenes de Ombúes de Lavalle (Uruguay) (1934) Renacimiento. Ombúes de Lavalle, Año II, n. 45, julio, p.1.

Torrón, Ana (2011) La marca de Procusto en la escuela. En: Fernández, Ana María; Rodríguez, Raumar (Comp.) (2011) **Evocar la falta. La angustia y el deseo del docente**. Psicolibros. Montevideo. pp. 25-37.

Unión Valdense (1912) Periódico para las familias. Siglo Ilustrado. Montevideo. n. 118, set., pp. 228-332.